



I. COMENTARIO ARTÍSTICO

Fresco. Escena principal de un ciclo dedicado a la vida de S. Pedro.

El tema del fresco se refiere a una escena religiosa sacada del Evangelio de Mateo. Se trata de un hecho milagroso en el que el protagonista es Cristo y en el que Pedro no hace más que obedecer. En el centro, el recaudador de

impuestos, de espaldas al espectador, pide al grupo de los doce apóstoles, reunidos alrededor de Cristo, la entrega de la cantidad debida. Cristo ordena a Pedro que dé el dinero. Al fondo, y a la izquierda de la escena, Pedro descubre la suma necesaria en el vientre de un pez. A la derecha, Pedro paga al recaudador.

Estamos ante una construcción racionalista y sistemática del espacio, de las figuras y de la composición. El espacio está organizado científicamente, edificado lógicamente por un sistema de perspectiva.

El tratamiento del cuerpo humano es básicamente conforme a la concepción del estoicismo romano referente a la dignidad del cuerpo y al respeto que se le debe como obra maestra de la creación. Las figuras, están modeladas sobre la base de una observación escrupulosa de la naturaleza; se evidencia un conocimiento profundo de las diferencias individuales en las cabezas, cuerpos y telas. La composición es tranquila, está fundada principalmente sobre verticales, cuya eficacia se encuentra realzada por las escasas líneas rectas diagonales. Incluso el paisaje, con sus curvas y superficies, está subordinado a la construcción racionalista del todo. Unas cadenas montañosas ocupan el lugar de las antiguas rocas convencionales. Todo realismo superficial de los detalles está ausente, tanto en el paisaje como en las figuras.

El color se aplica para alcanzar una gradación en relación con las leyes de perspectiva. La gama fría del paisaje del fondo determina el alejamiento de esta parte de la composición. La luz se utiliza como elemento que, además de subrayar y establecer la corporeidad de las figuras y objeto, establece una relación ambiental entre ellos. El paisaje es árido y sin luz ya que ésta se concentra en las figuras

La historia no es un desarrollo desde el pasado al presente, sino la realidad como un bloque. Desde el punto de vista de la narración evangélica, en el Tributo hay tres tiempos: Cristo, a quien el recaudador exige el peaje, ordena a Pedro que vaya a tomar la moneda de la boca del pez; Pedro toma la moneda; entrega el óbolo al recaudador. En la representación, los tres tiempos se funden y sus duraciones son expresadas en medidas de espacio. Es evidente que Masaccio no persigue la sucesión sino la simultaneidad, porque todos los hechos dependen del gesto imperativo de Cristo. El verdadero contenido de la obra no es el hecho milagroso sino la voluntad de Cristo, con quien son solidarios los Apóstoles, que forman a su alrededor un círculo compacto, y su delegación en Pedro, que va a tomar la moneda y paga el tributo. Es esta solidaridad moral, mucho más que una regla de perspectiva, lo que crea la poderosa realidad plástica de las masas coordinadas con la figura central de Cristo.

II. CLASIFICACIÓN

Estilo renacentistas, Quattrocento italiano. Masaccio. Tributo de la moneda. Capilla Brancacci (Santa María del Carmine, Florencia)

Este fresco es la proeza culminante del racionalismo que ha introducido un tono secular en el arte religioso. Toda la acción está tratada casi como una simple escena de reportaje secular, como una

secuencia racional de causa-efecto. El fresco pertenece, pues, a la ideología en imágenes del primer renacimiento, la de la burguesía florentina que se encuentra en la cúspide del poder.

La importancia de la pintura radica también en la representación de Jesús con rasgos humanos, y de la misma altura que los discípulos, lo que supone un rechazo revolucionario a la "perspectiva jerárquica" de tratamientos precedentes de temas similares.

III. RELACIONES ESTILÍSTICAS CON OTROS MONUMENTOS HISTÓRICO-ARTÍSTICOS

Generalmente se considera que Masaccio fue el primero en aplicar a la pintura las leyes de la perspectiva científica, desarrolladas por Brunelleschi.

Las figuras están vestidas a la manera griega, y su monumentalidad está inspirada en las estatuas clásica y en las obras de Donatello. Ese carácter estatuario de los personajes es propio de la tradición de los pintores florentinos, desde Giotto hasta Miguel Ángel.

Esta obra será de referencia para pintores de la siguiente generación como Paolo Ucello, Domenico Veneziano o Piero della Francesca.

IV. ANÁLISIS DEL ENTORNO SOCIO-CULTURAL